

102

TADJIKISTÁN

José Agustín Goytisoló

Al deshacerse la URSS, quedó, por un lado, la enorme Federación Rusa -con graves problemas y vaivenes- y por otro, las catorce restantes Repúblicas ex-soviéticas, hoy países independientes, en las que se están produciendo muy diversos acontecimientos, pero casi todos ellos debidos a causas económicas, religiosas, étnicas y de delimitación de fronteras. Pero la situación más grave y silenciada es la de la República de Tadjikistán, país centroasiático fronterizo con Afganistán.

La cuarta parte de su población es uzbeka o de la misma etnia de la contigua República de Uzbekistán; aquellos uzbekos de Tadjikistán se han puesto del lado de las autoridades ex-comunistas, frente a una oposición coaligada de se-dicentes demócratas de diferentes nombres y pelajes. También la minoría kirguisia lucha por separarse de Tadjikistán, y unirse a la República de Kirguisia. Como se ve, conflictos étnicos, de delimitación de fronteras y luchas por el poder político y económico.

Lo más grave es el conflicto religioso-étnico y político con Afganistán, su belicoso vecino del Sur, hoy puerta de entrada del tráfico de drogas y de armas, y posible contagio religioso chiíta.

Escribo Tadjikistán y me entristezco. Conocí el país en un viaje inolvidable, al lado de mi muy querido y respetado amigo Juan Ramón Masoliver. Mercados multicolores, jardines fabulosos llenos de las famosas "Rosas de Dushambé", la Meseta del Pamir... Masoliver, si le hablan del Tadjikistán, mira al cielo y suele decir: "¡Dios mío!".